

su cariño en su testamento; poco después, apenas supo el trágico fin de su amado Bernardo, partió á Besalú, en donde le vemos á III de los idus de octubre, con su hermano Oliva, en la solemne ceremonia de reducir á sacramental el testamento de *Tallaferro*, del cual se firma también albacéa.

Transcurridos tres años hallábase de nuevo Wifredo de Cerdaña en el monasterio de Ripoll por el motivo que sigue: Riquilde esposa de Sunyer, hijo de el Velloso, se había apoderado de la abadía de Santa Cecilia con todas las iglesias erigidas en la prodigiosa montaña de Montserrat, que el inmortal conquistador había regalado á dicho monasterio. La Condesa, no obstante ser devotísima de SANTA MARÍA, á la que regaló también joyas y algún precioso códice, impulsada por ajenas sugerencias había cedido Santa Cecilia á Cesario, que se titulaba arzobispo de Tarragona.

Cuando más olvidada parecía la usurpación, el justiciero Oliva volvió á suscitar el litigio sobre pertenencia. Con este objeto dió poderes á Gondebau de Besora y á Guillermo de Montañola, quienes fueron á Barcelona, y un día de la octava de Pentecostés se presentaron en el palacio de Berenguer *el Curvo*. Al conde y á su madre Hermesinda, que estaba presente, rogaron que hicieran justicia y restituyesen la abadía usurpada. Prometió Berenguer acceder á la demanda, una vez estuviesen zanjadas las cuestiones pendientes con su madre.

Llegado el junio de 1023, Berenguer, Sancha su esposa y Hermesinda su madre, *Wifredo de Cerdaña* y Guillermo de Besalú, se dieron cita para celebrar juntos en SANTA MARÍA la fiesta del glorioso apóstol San Pedro. Era el cinco de dicho mes, cuando los monjes recibieron á la egregia comitiva con muestras de verdadero entusiasmo. Los condes se dirigieron al monas-

terio, donde les salió al encuentro el prior Eldesindo, Bofill, Fredoli, Lanfranchi y restantes cenobitas.

Eldesindó y sus compañeros, en presencia de los seculares Bernardo Bartrina, Guisau, Elemar, Arnaldo y Rimbau Bonos, hermanos é hijos de Bonhome (ya entonces difunto) Bernardo Amat, Gerardo de Cabrera y otros, mostraron á los tres Condes y dos Condesas los documentos fehacientes de la posesión, que al instante hizo *el Curvo* devolver, impulsado, como el mismo dice, por el amor de Dios y de su santa Madre, y para remedio de su alma.

En 1032 hemos visto asistir asimismo á Wifredo de Cerdaña con Guillermo, hijo de Bernardo, á la cuarta dedicación de la basilica; después de esta época se retiró, ya anciano, á San Martín de Canigó, dedicándose á ejercicios de piedad, al engrandecimiento y lustre de aquella casa. Muerta su segunda esposa Isabel en 1035, despidiéndose del mundo tomó el hábito benedictino, viviendo santamente como simple monje, hasta la muerte que le sobrevino en 31 de julio de 1049.

Fué enterrado detrás de la iglesia en una sencilla tumba que él mismo se había arreglado en vida: «*quod pius ipse sibi pulcro construxerat actu*». No menos sencillo que elegante era su epitafio que decía: *Contiene esta lápida los restos de Wifredo Conde, santo monje y fundador de este cenobio* (1).

(1) Guifredi Comitís cineres, Monachique beati,
Artificisque loci continet iste lapis.

Cuando Berenguer de Columbario trasladó al interior de la iglesia los restos del Conde y de la Condesa, les dedicó este otro epitafio que se leía en el suntuoso sepulcro de mármol dentro de una Capilla cerrada con verjas de hierro: Anno 1049 Incarnationis Domini, pridie Kalendas Augusti, obiit Dominus Guifredus, quondam Comes nobilissimus, qui

La comunidad de San Martín, terminadas las honras fúnebres y depositado el cadáver de tan excelso príncipe en tan humilde sepulcro, envió (según costumbre) á varios monasterios una encíclica en la cual leemos: *Rogad por Wifredo, Conde de venerable memoria, esclarecido Príncipe de nuestra patria. Sabéis cuántos y cuáles fueron sus méritos en la dignidad secular. Sábenlo también Italia, Francia y España.... Ni de palabra ni por escrito podríamos significaros cuán grande fué su bondad mientras permaneció entre nosotros. En lo adverso era nuestro escudo, en lo próspero nuestro bienhechor, para los ancianos era el báculo de la vejez, á los jóvenes quería cual tierno padre á sus hijos.*

Esto basta para la buena memoria de Wifredo; cuanto pudiéramos añadir palidecería ante tan brillante panegirico (1).

La menor relación con nuestro objeto de los restantes hermanos de Oliva, nos permitirá hacer de ellos sólo honorífica mención:

Berenguer en 993 era ya obispo de Elna; esta dignidad hace todo su elogio. En 993 dedicó la iglesia de Rivoferrario, cuya Acta firmó con su hermano *Tallaferro*; en 995, residiendo en Castro-novo (cerca de Arles)

sub titulo S. Martini praesulis hunc locum iussit aedificari, unde et Monachus fuit annis quindecim; in Nomine Domini Jesu Christi, cuius dicti Domini Comitis et eius uxoris Elizabeth Comitissae corpora traslatari fecit in hoc monumento Dominus Berengarius de Columbario, Abbas ipsius loci anno Domini 1302. Este suntuoso sepulcro fué de nuevo trasladado desde el monasterio de San Martín á la aldea de Castell en 1786, en donde se conserva.

(1) En el mismo documento encomiendan los monjes á las oraciones de los demás monasterios á Oliva, padre dulcísimo. En su respuesta los cenobios de Ripoll y Cuxá les agradecen «que hayan renovado la memoria del Obispo, del abad espiritual, del padre de santa memoria para entrambos cenobios, del que no tuvo igual en sabiduría entre los de su misma dignidad durante su vida.»

con su madre Ermengauda y su cuñada Adelaida Tota asistió á un juicio sobre pertenencia del abad de Arles Sintillo que reclamaba el alodio de Tordarias; en Marzo del año 1000 le vemos con sus hermanos en el cenobio de Cuxá presidiendo el acto en que *Tallaferro* dió al abad Wifredo el monasterio de Monitassen (1). No debe confundirse con el obispo de Elna de su mismo nombre, que estuvo presente á la cuarta dedicación de Santa Maria en 1032, pues el hijo de Ermengauda habia muerto al principiar el siglo.

De las dos hijas de aquella noble matrona, Adalez casada con Juan Auriol, tuvo un hijo que se llamó Juan como su esposo (Johannes Johannis). Ingilberga elegida abadesa en 1004, cuando su comunidad fué sustituida por canónigos Aquisgranenses, se retiró con su sobrino Guillermo de Wifredo, con el que vivió hasta su muerte, ocurrida cuatro meses cinco días antes que la de su hermano el conde de Cerdaña.

Por esta digresión se ve que la muerte habia arrebatado á Oliva y á todos sus hermanos en la segunda mitad del siglo XI; mas estaban representados por una preclara descendencia, que heredó su amor y protección á la basílica de Santa María.

Guillermo, por sobrenombre el *Craso*, sobrino de Oliva y sucesor en los estados de su padre Bernardo, se presentó á 13 de Marzo de 1047 en el monasterio, nombró por abad á Pedro, é imitando la conducta de su predecesor el Obispo Mirón *Bonofilio*, mandó inventariar las alhajas y libros, cuyo título y ejemplares sabemos, gracias al siguiente curiosísimo documento del siglo XII:

(á) Marcae hisp. appen. 142, 143, 147.

HIC EST BREVIS LIBRORUM SANCTÆ MARIAE.

Bibliothecas.	III.	Antiphonaria.	XIII.
Moralis.	II.	Prosarios.	II.
Cartularia.	II.	Profetarum.	III.
Estival.	II.	Epistolas Pauli.	II.
Passionum.	III.	Gerarchia.	I.
Collationes.	II.	Josephum.	I.
Vitas Patrum.	III.	Beda. De temporibus.	I.
Textus Evangel.	III.	Confesiones.	I.
Missalia.	XI.	Pastoral.	II.
Lectionaria.	III.	Summum Bonum.	III.
Dialogorum.	II.	Liber Judicum.	III.
Exameron.	II.	<i>Vetustissima.</i>	II.
Ethymologiarum.	I.	Decada.	II.
Liber de Trinitate.	I.	Methodium.	I.
Liber Homeliarum super		Topica.	I.
Iezechielem.	I.	Sententiarum parvum.	I.
XL Homelie		Medicin.	III.
super Matheum,		Plutargus.	I.
super Lucam,		<i>Alios.</i>	XXI.
super Iohannem.	II.	Et unum Toletanum.	I.
Claudium.	I.	Et alterum Triplicum.	I.
Liber Bedae cum Evang.	II.	Ihs X.	I.
Aimonis.	I.	Orationarios.	VII.
Historia Ecclesiastica		Breviar. Lectionum.	II.
tripartita.	II.	Legem Romanam.	I.
Canticum graduum.	I.	Quaterniones Boecii.	I.
Prosperum.	I.	De Juvenal.	I.
Prophetarum graeca		De Athanasio.	I.
collec.	I.	Missal Toletan.	V.
Liber Seti. Benedicti.	I.	Liber de Heris.	I.
Liber de natura boni.	I.	Quatern. de Computo.	II.
Doctrina Xpiana.	I.	Alius liber de Compu-	
Gesta Julii.	I.	to.	I.

Amelarii.	II.	<i>Libri artium.</i>	
Expositio Regulae.	I.	Donatos.	III.
Sententiarum Gregorii.	I.	Priscianos.	II.
Registrum Augustini.	I.	Priscianellos.	II.
Evipium.	I.	Virgilium.	II.
Eptaticum.	I.	Sedulius.	III.
Regum.	I.	Construc. una cum	
Genera Officiorum.	I.	Aratore.	II.
Augustinus.	II.	Ysagoges.	II.
Martirolog.	III.	Categorias.	I.
Ortographia.	I.	Perhiermenias.	I.
Capitulares. K.	I.	Macrobius.	I.
Canones.	V.	Boecius.	I.
Glossas.	VI.		

Guillermo de Wifredo, sobrino tambien de Oliva y sucesor suyo en la silla episcopal de Vich, encontrándose en el monasterio en 12 de Setiembre de 1055, á instancia de Pedro excomulgó á los que usurparen bienes de Nuestra Señora.

Muerto el abad al año siguiente, le sucedió Guillermo Bernardo, en cuyo tiempo pretendió su dignidad un tal Adalberto por violencia y por simonia. Amante la Santa comunidad de las grandes tradiciones del cenobio, y hondamente afectada con este atropello, acudió al Sumo Pontífice Alejandro II, enviándole un monje portador de una carta en que le manifestaba la agresión y suplicaba el remedio (1). Contestó el Sumo Pontífice con una bula laudatoria para los Servidores de la Virgen, y de inmediato resultado contra los perturbadores. Adalberto fué depuesto, y cuando seis años después el simonia-

(1) Apéndice IV. Bula de Alejandro II.

co Mirón quiso imitarle, fué expulsado ignominiosamente del cenobio por Bernardo II hijo de Guillermo el Craso, auxiliado de Wifredo arzobispo de Narbona, Guillermo obispo de Vich y Berenguer obispo de Gerona. Para tranquilizar á los fervorosos benedictinos (no para una reforma que no necesitaban, ni para restaurar la disciplina monástica que no había decaído) el mismo Bernardo II, guiándose por los consejos de su pariente Hunaldo abad de Moyssac, unió en 1070 la abadía ripollense á la de San Víctor de Marsella. Con esta medida, que se generalizó á las más respetables abadías de España, se previnieron además los abusos que, por razon de las investiduras, eran entonces harto frecuentes en Europa (1).

A consecuencia de esta unión sucedió en el gobierno el marsellés Bernardo, en 1070. Durante 30 años de prelación hizo recordar los gloriosos tiempos de Arnulfo

(1) Dice Argaiz: San Servando de Toledo y Santa Maria de Gueri se afiliaron al mismo San Víctor, San Juan de Burgos á Casa-Déi, Campródón á Moyssac, San Vicente de Salamanca, Nágera y San Zoil de Carrión á Cluni.

Añade el P. Mariana: El rey D. Sancho movido por la fama de esta gente (de los monjes de Cluni) los hizo venir al monasterio de San Salvador de Leire, antiguamente edificado por la liberalidad de sus predecesores los reyes de Navarra. Lo mismo hizo en el monasterio de Oña, ca las monjas que en él vivian pasó al pueblo de Bailén y en su lugar puso monjes de Cluni. El monasterio de San Juan de la Peña, que dijimos está cerca de Jaca, famoso por los sepulcros de los antiguos reyes de Sobrarbe, fué tambien entregado á los monjes de Cluni.

Yepes concluye con esta observación: No tiene porque desdenarse este ilustrísimo convento (Sta. Maria) de haber sido anexo á S. Víctor, porque es uno de los más famosos monasterios que ha tenido la orden de San Benito, y son sucesos que van corriendo y dando vueltas, y el convento que ahora está libre mañana se ve sujeto, y otro dia viene á ser cabeza, como lo veremos en aquel gran monasterio de Cluni que, no falta quién diga que fué filiación de la abadía Giguiacense, y después, por muchos siglos, lo hemos visto cabeza no menos que de dos mil Casas que estaban esparcidas por diferentes partes del mundo ». Perla de Cataluña cap. 110. Historia de España Lib. VIII, cap. XIV. Crónica Benedictina T. IV.

y Oliva. En el mismo año de su llegada, Armengol el de Gerb, Conde de Urgel, le dió el priorato de Walter, haciéndole al propio tiempo escritura de varios censos. En 1079 se le sujetó el monasterio de Trepons y, un año después, Guillermo de Cheralt, Señor de Gurb, con el plausible motivo de haberse alistado su hijo Pedro en el número de los Servidores de Maria, puso bajo el dominio de Bernardo la iglesia de San Esteban de Grannollers y tierras contiguas.

No menos dadivoso se le mostró Bernardo II, haciéndole donación de la parroquia de San Pedro (1095) y de la jurisdicción de Olot (1097); habiendo confirmado en el mismo año todas las nuevas adquisiciones el gran papa de las Cruzadas Urbano II (1).

La Casa de Barcelona, aunque no tenia el supremo dominio de los valles del Ter y del Fraser, seguia respecto á la Sta. Casa las tradiciones del Velloso, Borrell I, Sunyer y sus dos hijos conreinantés Mirón y Borrell II. Así Ramón Borrell III confirmó á Nuestra Señora la posesión del *Castro Camba* en 1002; su esposa Hermesinde, actuando como condesa, le regaló en 1013 un alodio en *Orsali* cerca de la Casa de San Vicente; en Junio de 1023, recuperó la abadía de Santa Cecilia; hemos ya hablado del generoso desprendimiento de Berenguer el Viejo, y el mismo Berenguer Ramón II el *Fratricida* restituyó al abad Bernardo en 1096 el alodio de Tossa con su puerto, poco antes de partir á la Corte del Rey Alfonso VI de León (2).

Terminamos lo referente á este siglo de oro para el monasterio ripollense, consignando que el Panteón de los Condes, después de su arreglo definitivo, fué acres-

(1) Marcae hisp. app. 275, 293, 312, 314, 316.

(2) Condes vindicados. T. I, pág. 206 y T. II, pág. 138.

centado con la tumba trisoma de Bernardo *Tallaferro* y de su hijo y nieto. La Comunidad creyó deber honrar la memoria de estos sus insignes bienhechores, elevando sobre su tumba un templete, y dedicándoles este epitafio que traducimos en nuestro materno idioma (1):

LLINATJE, GLORIA, HERMOSURA, — DALIT, SOMRIENTA VENTURA,
COM FLOR D'UN MATÍ APAREIXEN—Y AB BREU FÍ S'ESMORTUEIXEN.
AYTAL VERITAT PUBLICAN, —DES SA FOSSA HO TESTIFICAN,
LO GRAN *Taiasfer* BERNAT, —EN GUILLÉM *Gras* APEL-LAT,
Y 'L NET DEL QUE AB TRÁGICH FI, — EN LO RÓDANO MORÍ.
AB ARMAS, CONSELL, AB OR, — AB LLUR PRESTÍGI Y VALOR,
Y AB LLURS TERRAS ENRIQUIR—VOLGUEREN EST MONASTIR.
¡REGNEN PERÇÓ CORONATS, — SOBRE 'LS ASTRES COL-LOCATS!

Aplicables son estos versos á toda la descendencia de Oliva *Cabreta* y Ermengauda. Su tránsito como dinastía fué rápido más glorioso; bien comparado por el autor del epitafio á la flor de primavera que abre su corola, exhala su perfume y languidece. Pronto verémos la flor agostada; pero la basilica de Santa María guarda aún el aroma de su cáliz, y mientras haya catalanes amantes de su patria, no traspasarán los umbrales de la histórica Portada, sin repetir con santa emoción:

LLINATJE, GLORIA, HERMOSURA, — DALIT, SOMRIENTA VENTURA,
COM FLOR D'UN MATÍ APAREIXEN—Y AB BREU FÍ S'ESMORTUEIXEN.
.....
AB ARMAS, CONSELL, AB OR, — AB LLUR PRESTÍGI Y VALOR,
Y AB LLURS TERRAS ENRIQUIR—VOLGUEREN EST MONASTIR.
¡REGNEN PERÇÓ CORONATS—SOBRE 'LS ASTRES COL-LOCATS!

(1) Apéndice III.



CAPÍTULO VII

BERENGUER III EL GRANDE, BERENGUER IV EL SANTO
Y EL CLAUSTRO-PANTEÓN.

Devoción creciente á la Santa Imagen. — El Conde de Barcelona sucesor en Besalú, Cerdaña y en otros estados. — Los abades Benedicto y Gaufredo. — Brillante recibimiento de los cenobitas á su nuevo Señor Berenguer III el GRANDE. — Generosa correspondencia del Conde. — La fiesta de la Inmaculada Concepción. — Los abades Gaucelmo y Elias. — Raimundo de Cesquinyoles, abad de Canigó. — Disposiciones testamentarias de Berenguer III en favor de Santa María. — Muerte del Conde. — Encíclica de Inocencio II. — Peregrinaciones de nacionales y extranjeros á la basilica. — El B. Mir de Tagamanent en Santa María. — Concilio-Cortes del Principado á donde asiste el abad Pedro Raimundo. — Dedicación de la iglesia de San Juan. — Berenguer IV el SANTO, su devoción y donaciones á la basilica. — El monje primer historiador de Cataluña. — Unión del Principado con el reino aragonés. — El abad Gaufredo II. — Muerte de Berenguer IV y traslación de sus restos. — Bulas del Papa Alejandro III. — Donaciones del Obispo de Gerona, Guillermo de Peratallada. — Fin de los abades marselleses. — Raimundo de Berga funda el Claustro-Panteón. — Se describe éste. — Bernardo II, Berenguer III y Berenguer IV son enterrados en Santa María. — Los sepulcros de estos condes. — Elogio fúnebre de Berenguer IV. — Fundación de Poblet, nuevo panteón de los condes-reyes.

ELA entusiasta protección que á la basilica Olivana dispensaban los Príncipes de la patria, y la devoción siempre creciente de los fieles á la Santa Imagen, llegan á su colmo en este siglo, tan memorable por haber pasado al dominio de los Condes de Barcelona los estados de los descendientes de Oliva *Cabreta* con otros del Mediodia de Francia, y por la feliz unión del reino Aragonés con el principado de Cataluña.